

LAS RELIQUIAS DE BENEDICTO XIII (1342-1423)
Y CLEMENTE VIII (1369-1447), DOS PAPAS ARAGONESES

*THE RELICS OF BENEDICT XIII (1342-1423)
AND CLEMENT VIII (1369-1447), TWO ARAGONESE POPES*

JUAN CARLOS CALVO ASENSIO
Universidad de Zaragoza
<https://orcid.org/0000-0003-3705-1138>

Resumen: Dos memoriales conservados en el Archivo Histórico Provincial de Teruel contienen el inventario de las reliquias que pertenecieron a los papas aragoneses en la obediencia de Aviñón, Benedicto XIII y Clemente VIII. Cuando este último personaje falleció, el lote pasó a manos de su familia, los Sánchez Muñoz, un linaje poderoso establecido en la ciudad de Teruel. En este artículo se analizan estos restos santos, algunos con importante valor espiritual en el mundo cristiano, y se traza un recorrido histórico del uso que les dieron sus propietarios según los intereses cambiantes a lo largo de los siglos.

Palabras clave: Pedro Martínez de Luna; Gil Sánchez Muñoz; familia Sánchez Muñoz; reliquias en la Edad Media; Cisma de Occidente.

Abstract: The Archivo Histórico Provincial of Teruel (Aragon, Spain) houses two documents with an inventory of the relics that belonged to the Aragonese Popes of Avignon, Benedict XIII and Clement VIII. When the latter died, they were transferred to his family relatives, the Sánchez Muñoz relatives, a powerful lineage in the city of Teruel. In this paper we analyse these relics, some with an important spiritual value for the Christian world and the historical use that their owners gave to them over the years in accordance with their changing interests.

Keywords: Pedro Martínez de Luna; Gil Sánchez Muñoz; Sánchez Muñoz family; relics in the Middle Ages; Western schism.

SUMARIO

1. Introducción.– 2. Las reliquias en el papado de Benedicto XIII.– 3. Gil Sánchez Muñoz y su familia.– 4. Gaspar Juan Sánchez Muñoz y la dispersión de las reliquias.– 5. Conclusión: en paradero desconocido.– 6. Anexo documental.– 7. Bibliografía citada.

1. INTRODUCCIÓN

Las reliquias, como despojos de divinidades o seres que la sociedad considera ejemplarizantes, han tenido diferentes significados y funcionalidades a lo largo de la historia: desde el más básico sentido apotropaico relacionado

con la superstición de alejar los males hasta un componente cívico de protección de ciudades. Así se entiende que se hayan querido conservar en condiciones dignas, por iniciativa personal o colectiva, dotándolas de todo tipo de envoltorios ricos con metales nobles o dentro de edificios que se idearon como relicarios a gran escala. Su culto incluso ha contribuido a configurar tipologías artísticas que tienen su razón de ser en el itinerario o la gestualidad de los devotos al implorarles algún favor¹. Su valor ha sido capital también en la esfera del poder, pues tradicionalmente existió una gradación en su importancia y, por consiguiente, una competición entre las familias poderosas por hacerse con aquellas dotadas de mayor prestigio. A la vez, se han utilizado como presentes para favorecer alianzas y amistades².

En este trabajo abordamos la colección de reliquias de Benedicto XIII, el papa Luna, y su historia posterior. A la muerte del zaragozano, pasaron a ser propiedad de su sucesor en el papado peñiscolano, Clemente VIII, hijo de la familia noble turolense de los Sánchez Muñoz. Cuando falleció fueron heredadas por el linaje, cuyos miembros les otorgaron distintos destinos según sus intereses inmediatos. Aunque se dispersaron en numerosos templos y ermitas, conservamos documentación de su paradero hasta el siglo XVII que permite reconstruir su devenir, pues los Sánchez Muñoz nunca perdieron la memoria de su vínculo con los pontífices aragoneses y lo hicieron constar por escrito³.

2. LAS RELIQUIAS EN EL PAPADO DE BENEDICTO XIII

Pedro Martínez de Luna siempre expresó una actitud favorable hacia las reliquias. Estas le sirvieron como motor devocional entre los fieles⁴, razón por la que las empleó para incentivar la reforma de iglesias o impulsar el culto a ciertos santos⁵. El hito más relevante que lo ejemplifica fue el traslado en 1405 del cuerpo de san Severo a la catedral de Barcelona. La iniciativa, que partió de Martín el Humano tras la curación milagrosa de su pierna por mediación del santo, contó con el permiso de Benedicto XIII y favoreció el adorno de su capilla en la Seo barcelonesa⁶. Con idéntico objetivo, el religioso mandó en 1415 a

¹ Español 2016, pp. 297-328; Lucherini 2018, pp. 7-20.

² Martín 2010, pp. 116-120.

³ Ya presentamos los documentos a los que aludimos en este artículo, aunque sin analizarlos, en Calvo 2020, pp. 148-155. En el proceso de edición de este estudio se han publicado dos fotografías de dos de sus páginas en Villanueva, Romeo 2023, p. 84.

⁴ Tal como puede detectarse en la *Chronica actitatorum temporibus Benedicti XIII* de Martín Alpartil, biógrafo de Pedro Martínez de Luna. Véase Sesma, Agudo 1994.

⁵ Informan de ello Cuella 2011, pp. 327-336; Simó 2018, pp. 9-10.

⁶ Valero 2009-2010, pp. 157-178.

las dignidades de la diócesis de Zamora buscar el cadáver de san Ildefonso en la iglesia de San Pedro de esa ciudad para su exhibición y veneración⁷.

De la misma manera, Pedro Martínez de Luna instrumentalizó las reliquias como obsequios de carácter político con los que reforzar su posición en el papado. Desde su juventud, ya siendo cardenal, regaló una serie de relicarios a diferentes templos de Castilla y Aragón para premiar a sus aliados y amistades. El primero fue un relicario de San Pedro y San Pablo punzonado con las llaves pontificias, marca de los talleres aviñoneses, que se cree que fue entregado a la catedral de Toledo durante un viaje al monasterio de Silos para asistir a las Cortes de Palencia en 1388. Se trata de una obra de inspiración arquitectónica que, a modo de templete, contiene los huesos de ambos personajes. Dos ángeles oferentes a cada lado custodian la estructura que se alza sobre una peana consistente en un pie sostenido sobre leones⁸.

Una vez nombrado papa en 1394, Benedicto XIII empezó a perder a sus principales valedores cuando las vías de negociación con Roma sobre la cesión o la abdicación no llegaron a buen puerto. En 1398 Francia y Castilla, y por consiguiente todos los territorios de su órbita, le retiraron su apoyo. Solo Aragón y Luis de Valois, duque de Orleans, se mantuvieron fieles al prelado. En concreto, Martín el Humano fue su máximo soporte debido a que su esposa María de Luna era familiar del papa y porque existían intereses económicos que facilitaban las buenas relaciones, como la asignación de diezmos del pontificado aviñonés que ayudaban a la integridad territorial aragonesa⁹.

Fue precisamente a Martín I a quien Benedicto XIII obsequió en 1397 con la reliquia de mayor importancia para la cristiandad, el *lignum crucis*, para colocar en la Santa Capilla del Palacio Real Mayor de Barcelona (fig. 1)¹⁰. El fragmento de la cruz se sumaba al lote de reliquias reunidas en aquel espacio para su exposición permanente. La capilla de Santa Águeda, dedicada originalmente a la Virgen María, se inspiró en otras iniciativas semejantes como la Sainte-Chapelle de París de Luis IX de Francia. Por aprobación de Benedicto XIII, estuvo regentada por una comunidad de Celestinos encargados de su mantenimiento y su culto. Se trataba de una antigua estructura fundada por Jaime II, de planta poligonal y cubierta con arcos diafragmáticos

⁷ Álvarez 2021, p. 3235.

⁸ Heredia 2011, pp. 482-483. En este estudio se detallan otras piezas de Benedicto XIII, por ejemplo el báculo del Museo Arqueológico Nacional de Madrid que se cree original de Clemente VI, o del círculo del cercano al personaje, como el copón y las tapas de un evangelario conservados en Traiguera (Castellón) donados por Ramón Pastor, datario del papa, y el cáliz de Caspe de taller aviñonés con las armas de Juan Fernández de Heredia, gran maestre de la Orden de San Juan.

⁹ Cuella 2003, pp. 22-30.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 327-328.

de madera, un tipo de arquitectura inspirada en los principios de pobreza franciscana. De acuerdo con los nuevos intereses áulicos, el espacio se reconvirtió en un gran receptáculo de importantes reliquias cristológicas, de María y de santos medievales. Su objetivo era recoger todos estos restos, algunos pertenecientes a los antecesores de Martín el Humano, que el propio rey se había preocupado por buscar y reunir¹¹.



Fig. 1. *Lignum crucis* de Martín el Humano, catedral de Valencia.
Imagen de la Catedral de Valencia.

En las mismas fechas, Pedro Martínez de Luna adecentó las reliquias más relevantes de los templos aragoneses mediante la donación de relicarios antropomorfos de plata. Fueron un total de cuatro, tres de los santos Valero, Vicente y Lorenzo (figs. 2 y 3), regalados a la Seo de Zaragoza en 1397 y desembalados en 1405, y uno de santa Engracia para el santuario de las Santas Masas que llegó a la ciudad en 1406¹². Además de procesionarse, se exhibían como escenografía de la fiesta del Corpus en tres hornacinas ubicadas en el banco del retablo mayor de la catedral del Salvador, encargado por el arzobispo Dalmau de Mur al escultor catalán Pere Johan en 1434. Los bus-

¹¹ Sobre el ideario de Jaime II y su plasmación en el arte: Español 2014, pp. 383-418. Referente a la Santa Capilla: 2009-2010, pp. 27-52.

¹² Escribano, Criado 1995, pp. 119-150; Criado 2023, pp. 128-139.

tos masculinos, según una misiva de Martín el Humano enviada a Aviñón en octubre de 1399, se elaboraron fundiendo la vajilla cardenalicia del religioso en cumplimiento de una manda testamentaria de juventud. El trabajo de los esmaltes de la figura de san Vicente se atribuye a un artista que la documentación vaticana menciona como *magister Guigon*¹³. La reliquia, si era el cráneo completo como en el caso de san Valero, se insertaba en el interior protegida por un envoltorio de plata, añadido en 1468, que permitía visualizarla para su veneración. Cuando se trataba de un pequeño fragmento, como ocurre en los bustos de los diáconos Vicente y Lorenzo, se encajaba en un receptáculo extraíble sobre la vestimenta del santo¹⁴.



Fig. 2. Busto de San Valero, Seo de Zaragoza. Imagen de la Comisión Diocesana de Patrimonio del Arzobispado de Zaragoza.

Estas esculturas fueron el referente para otros bustos relicario, contribuyendo a que la tipología se convirtiese en una insignia de prestigio en las catedrales y los templos del Reino hasta el Barroco. Entre los promotores continuaron siendo modelos válidos durante años y por eso exigían contractualmente a los orfebres que copiasen sus formas. Por este motivo, aunque el

¹³ Lacarra 1995, pp. 224-228, aunque, como advierte Criado (2023, p. 134), esta noticia ha de ser tomada con cautela por el desfase cronológico entre ella y la donación de los bustos.

¹⁴ Ibáñez, Criado 2011, pp. 113-114.

nuevo gusto demandaba figuras dotadas de mayor movimiento y expresividad, a menudo los artistas optaban por obviar las extremidades y recurrir a la frontalidad de la plástica gótica¹⁵.



Fig. 3. Busto de San Lorenzo, Seo de Zaragoza.
Imagen de la Comisión Diocesana de Patrimonio del Arzobispado de Zaragoza.

En 1414, ya en los momentos de senectud y establecido en Peñíscola después de un largo periodo de itinerancia, Pedro Martínez de Luna se entrevistó por primera vez en Morella con el nuevo rey de Aragón tras el Compromiso de Caspe, Fernando de Trastámara, para recabar apoyos de cara al encuentro con Segismundo de Hungría en Perpiñán en 1415. Fruto de aquella reunión gratificó a la iglesia arciprestal de Santa María y al convento de franciscanos del lugar, donde recibió hospicio, con las reliquias de la santa Espina, que se perdieron en el siglo XIX durante las Guerras Carlistas¹⁶.

Siguiendo la estela de sus anteriores donaciones a la Seo de Zaragoza, el pontífice distinguió al convento de Predicadores de Calatayud (Zaragoza) en 1415 con dos *imagenes de plata*, desaparecidas en la Guerra de

¹⁵ Sobre la fortuna de esta tipología: Criado 2014, pp. 341-368; 2000, pp. 215-236; Ainaga, Criado 2008, pp. 65-84; Millan 2021a, pp. 53-64; 2021b, pp. 247-261.

¹⁶ Simó 2018, pp. 9-10.

Independencia, que cobijaron las reliquias de Tomás de Aquino y san Pedro Mártir. El religioso tenía un apego especial a este lugar porque allí reposaban sus progenitores y financió la reforma de la iglesia de esta casa en dos fases entre 1375 y 1414. Los relicarios se resguardaron en dos armarios colocados sobre los altares de su advocación¹⁷, imaginamos que con la intención de abrirse y ser mostrados en días señalados. Para la confección del tabernáculo para la figura de san Pedro, el prelado acudió en busca del prestigioso platero valenciano Bartomeu Coscollà, artífice activo entre 1372 y 1426, implicado en la reforma del altar mayor de la catedral de Valencia y vinculado con la monarquía¹⁸. Constan documentalmente otras *ymagines argenteas* de la Virgen, san Juan y san Francisco cuyo destino se desconoce¹⁹.

En la catedral de Tortosa la tradición también atribuye como presente del pontífice un rico conjunto eucarístico desaparecido en la Guerra Civil que estuvo formado por un cáliz, una patena, dos copones, una Vera Cruz y el denominado *formale del papa Luna*. Nos interesan las dos últimas piezas, pues ambas contuvieron reliquias: la primera un resquicio de la cruz de Cristo y la segunda, según los inventarios de sacristía, los huesos de los doce apóstoles²⁰. No obstante, y como ha advertido Jacobo Vidal, la documentación del siglo XV no certifica la relación entre el supuesto donante y los objetos, por lo que esta creencia ha de ser puesta en duda²¹.

Pedro Martínez de Luna también fue obsequiado con relicarios, como la cruz procesional de cristal de roca y plata sobredorada que le fue regalada por el Consell de Valencia en 1411 como recuerdo de su prebenda en aquella ciudad. Encargada a un taller de Sant Mateu (Castellón), ha sido calificada por la historiografía como una de las obras más refinadas de este obrador local y se conserva actualmente en la iglesia de Santa María de Peñíscola. En el centro del travesañó alberga los restos del *lignum crucis* y presenta macolla arquitectónica con esmaltes de la Pasión de Cristo que refuerzan el mensaje de la reliquia a la cual sirve de contenedor (fig. 4)²².

¹⁷ Cuella 1984, pp. 30-31 y 195-196; Lacarra 1995, pp. 228-229.

¹⁸ Candela 2016, pp. 9-24; Criado 2023, pp. 131-132.

¹⁹ *Ibidem*, p. 131.

²⁰ Domenge, Vidal 2010, pp. 123-125; Massip 2003, pp. 96 y 124.

²¹ Vidal 2015, pp. 34-36.

²² Sánchez 1990, p. 388; Franco 2004, p. 101.



Fig. 4. Cruz procesional, iglesia de Santa María de Peñíscola.
Imagen de Piró Orfebres.

3. GIL SÁNCHEZ MUÑOZ Y SU FAMILIA

Como hemos visto, existen hitos en la biografía de Pedro Martínez de Luna sobre la utilización de las reliquias en distintos momentos de su mandato con diversos fines, principalmente políticos y devocionales, pero se conocen pocas referencias expresas a los restos de santos que acumuló. No obstante, tras su muerte sí se conservan documentos que informan de este aspecto. Al fallecer Benedicto XIII en 1423, Gil Sánchez Muñoz y Carbón (Teruel, 1370-Mallorca, 1447) se convirtió en su sucesor. Fue proclamado papa con el nombre de Clemente VIII en 1423 y encabezó la corriente no oficial de la Iglesia hasta 1429. Ese año presentó su renuncia y reconoció a Martín V, poniendo fin al cisma de Aviñón y apartándose como obispo de Mallorca²³. Al fallecer sería sepultado en la sala capitular de la catedral, alterando su deseo original de enterrarse en la capilla de Santa Ana de la catedral de Valencia, según consta en su codicilo²⁴, espacio promovido por su tío Gil Sánchez Muñoz y Liñán, canónigo y pavorde

²³ Vega 1976, pp. 51-58; Navarro, Villanueva 2006-2008, pp. 239-254; Villanueva, Navarro 2020, pp. 51-69; Villanueva, Romeo 2023, pp. 78-87.

²⁴ Villanueva, Navarro 2020, pp. 65-69.

de la Seo fallecido en 1388²⁵. El manuscrito dieciochesco *Hallazgo de especies perdidas*, redactado por el archivero Joan Pahoner y conservado en el archivo catedralicio valenciano, contiene una breve biografía del personaje²⁶. En ella se detalla que esta capilla sirvió de modelo para su homóloga dedicada a San Juan Bautista, obrada por Pere Torregrosa, arquitecto y escultor de Valencia también activo en la Casa de la Ciudad de esa localidad, en Perpiñán, la catedral de Barcelona o el castillo de Cabrera (Capellades, Barcelona)²⁷.



Fig. 5. Lápida de Gil Sánchez Muñoz en la sala capitular de la catedral de Mallorca. Imagen de Jaume Gual Carbonell. Propiedad de la Catedral de Mallorca.

El monumento funerario de Gil Sánchez Muñoz (fig. 5) y el aula capitular que le da cobijo en la catedral de Mallorca han sido estudiados por el doctor Joan Domenge, quien los valora como *singulares* en el contexto insular. Se iniciaron en 1480 de forma póstuma por deseo del sobrino del pontífice, Nicolás Sánchez Muñoz, canónigo en la Seo de Palma y vicario general de la diócesis, y según los libros de fábrica debieron de ser levantados por el maestro local Joan Sagrera. La lauda se divide en dos partes: la superior muestra al difunto vestido de pontifical y la inferior enseña sus armas insertas en un roleo

²⁵ Serra 2018, pp. 665-682.

²⁶ Archivo Capitular de Valencia, Joan Pahoner, *Hallazgo de especies perdidas*, XIII, sig. 389, ff. 113 v-115v.

²⁷ Sanchis 1909, pp. 302-303; Valero 2010, pp. 170-172; Serra, Miquel 2010, p. 28, n. 67.

vegetal. Las imágenes se completan con varias inscripciones recordando su pasado papal y la promoción de la tumba por parte de su sobrino. Finalmente, en la pared de la sala, grabada en mármol, consta una dedicatoria del canónigo Francesc Eiximeno rememorando los orígenes del personaje y el papel desempeñado durante el Cisma²⁸.

Antes de su exilio insular, Gil Sánchez Muñoz trasladó desde el castillo de Peñíscola una ingente cantidad de reliquias que, según la documentación, pertenecieron a Pedro Martínez de Luna, así como la rica biblioteca pontificia de manuscritos en latín, castellano y catalán que conocemos a través de inventarios²⁹. En 1429, con motivo de su renuncia, se relacionaron los bienes contenidos en el castillo de Peñíscola en un manuscrito que conserva la Biblioteca de Cataluña, legajo del cual María José Badenas Población y Vicent Gil Vicent realizaron recientemente una edición crítica. En el listado se mencionan *cum milas ossibus sanctorum* almacenados en una caja de fabricación barcelonesa que más adelante integrarían la colección de los Sánchez Muñoz, quienes generación tras generación es posible que engrosaran el lote original. Asimismo, constan dos resquicios de la Vera Cruz, uno dentro de una cruz de azabache y el otro custodiado en una cruz patriarcal fabricada en cristal³⁰. Siguiendo la estela de su antecesor, Clemente VIII gratificó a la parroquial de Santa María de Peñíscola con un pedazo de la cruz de Cristo que se engalanó con un relicario de inspiración arquitectónica que tipológicamente recuerda a las custodias turriformes góticas (fig. 6). Asimismo, en la catedral de Palma, que Gil gobernó desde 1429 hasta 1447, se conserva el pie de la custodia mayor con su heráldica, que también sirvió como pedestal del relicario de la Vera Cruz, esta última ornamentada con una amatista, un zafiro y un balaje de su colección personal según informan los inventarios del siglo XVI³¹.

Cuando Clemente VIII falleció las reliquias pasaron a manos de sus descendientes, que las guardaron en la casa familiar de Teruel. Se mencionan en el ms. 231 que custodia la Biblioteca de Cataluña³², un inventario fechado en 1484 donde se anotaron los bienes de Pedro Sánchez Muñoz (Teruel, 1430-Mallorca, 1483), sobrino del pontífice. Catalina Sánchez Gamir, su viuda, mandó al notario Fernando García relacionar los enseres del palacio de *la carrera de Sant Johan*, el antiguo domicilio del linaje en la ciudad de Teruel

²⁸ Domenge 2014, pp. 310-313.

²⁹ Wittlin 1967, pp. 11-32; 1970, pp. 5-26; Bilotta 2015, pp. 505-586; Planas 2018, pp. 83-106.

³⁰ Badenas, Gil 2019, pp. 32 y 41.

³¹ Domenge 2014, p. 311; 1995, p. 265.

³² Wittlin 1976, pp. 187-215.

que se derribaría en el siglo XX. Entonces sus objetos se dispersaron en colecciones americanas y europeas. Parte de la biblioteca emigró hasta Cataluña y las obras de arte fueron adquiridas por coleccionistas estadounidenses³³.



Fig. 6. *Lignum crucis* de Gil Sánchez Muñoz, iglesia de Santa María de Peñíscola, ha. 1423-1429. Imagen del autor.

Entre los objetos llamamos la atención sobre los que se guardaban en la *cambrá mayor*, donde había *un paper que ay un titol que dice os de santa Crestina, otro do ay: velo de santa Lucia [y] en dos trapetes ciertas reliquias*. Dentro de un joyero se encontraron dos pedazos del *lignum crucis*, huesos de san Cristóbal, san Lorenzo, san Juan Bautista, san Sebastián, santa Inés, san Honorato o san Gil. También aparecieron restos del sepulcro de santa Catalina, del bacín con el que Jesús lavó los pies a los apóstoles durante la Última Cena y una piedra del martirio de san Esteban.

Las *ciertas reliquias* que menciona el inventario están despersonalizadas, pero podemos ponerles nombre propio gracias a dos memoriales fechados en el siglo XVI y conservados en el Archivo Histórico Provincial de Teruel. En ellos se detallan los restos de santos que dos sobrinos de Gil Sánchez Muñoz, el aludido Pedro Sánchez Muñoz y Dionisio Sánchez Muñoz (†Valencia, ha. 1463)³⁴, entregaron a las iglesias de San Andrés y San Pedro de

³³ Brun 2003.

³⁴ Fue canónigo en las catedrales de Mallorca y Valencia. Munsuri 2006, p. 832; Cassanyes 2016, pp. 15-27.

Teruel, respectivamente (documentos 1 y 2)³⁵. Ambos legajos especifican que las habían recibido de su tío y que este, a su vez, las había recuperado entre los despojos del papa Luna. En el castillo de Peñíscola la Orden del Temple, antes de la llegada de los pontífices, guardaba *les reliquies de molts sancts*, por lo que es posible que esta sea su procedencia, hipótesis que ya planteó Joan Baptista Simó Castillo³⁶.

El repertorio que se desprende de estos manuscritos es amplísimo, contabilizamos más de un centenar, y presentan un espectro muy variado. En ellos aparecen reliquias de Jesús y de María, de un episodio del Génesis, de profetas y reyes del Antiguo Testamento, de los apóstoles, de numerosos mártires paleocristianos, de los padres de la Iglesia, de santos y santas medievales y de personajes bíblicos o apócrifos como san Juan Bautista, María Magdalena, santa Ana y los Inocentes. Reseñaremos las de mayor relevancia.

En la cúspide están las reliquias de Jesús y la Virgen, aunque, evidentemente, estas son *ex contactu* porque ambos ascendieron al Cielo sin dejar ningún resto corporal en este mundo. Entre ellas se halla la Vera Cruz, uno de los múltiples resquicios que se extrajeron y repartieron por toda Europa antes de la pérdida del fragmento mayor en la batalla de Hattin en el contexto de las Cruzadas. Todos, en teoría, recomponían el leño encontrado por santa Elena y recuperado de manos de los persas por el emperador bizantino Heraclio. Como hemos explicado, Pedro Martínez de Luna regaló en 1397 varios fragmentos a Martín el Humano y el inventario del castillo de Peñíscola menciona una pareja colocada en dos cruces de azabache y cristal. En la Corona de Aragón el *lignum crucis* gozó de popularidad entre los diferentes monarcas, pero también en el sentir popular, lo cual se concretó en la creación de cofradías de la Vera Cruz a partir del siglo XIV³⁷.

Además, en los legajos consta la propiedad de un pedazo del bacín con el que Cristo lavó los pies a los apóstoles durante la Última Cena. De este recipiente dan noticia diferentes libros de viaje medievales, como las *Andanças é viages* del castellano Pero Tafur (1.^a ed. Madrid, 1874) o la *Pe-regrinatio in Terram Sanctam* del deán de la catedral de Maguncia Bernardo de Breidenbach (1.^a ed. en español, Zaragoza, 1498). Ambos afirmaban haber

³⁵ Archivo Histórico Provincial de Teruel (AHPT), Inventario de las reliquias que Pedro Sánchez Muñoz dio a la Iglesia de San Andrés de Teruel y que están en las capillas de la Magdalena y del Pilar, 1521, Fondo Sánchez Muñoz, doc. 32; AHPT, Memorias de las reliquias que donó Dionisio Sánchez Muñoz a la iglesia de San Pedro, s. XVI, Fondo Sánchez Muñoz, doc. 63. Existe una versión reducida de este memorial conservada en el Archivo Diocesano de Teruel que fue transcrita y publicada por Navarro, Villanueva 2006-2008, pp. 239-254.

³⁶ Rubió, Alós, Martorell 1908, pp. 385-407; Simó 2018, pp. 10-13.

³⁷ Navarro 2006, pp. 583-611.

visto la reliquia en la iglesia de San Juan de Rodas de los Hospitalarios³⁸. Las relaciones de Benedicto XIII y la familia Sánchez Muñoz con la Orden fueron constantes. De hecho, el linaje turolense explicaba su origen y la fundación de la baronía de Escriche en la leyenda del gran maestre Deodato de Gozón derrotando al dragón³⁹.

Entre las reliquias custodiadas por la familia Sánchez Muñoz también figura la columna de la flagelación de Cristo. Era venerada en la basílica de Santa Práxedes en Roma y míticamente había sido tomada a los sarracenos por el cardenal Juan Colonna en el siglo XIII⁴⁰. Tal leyenda aparece referenciada en los libros de *Mirabilia* de la Ciudad Eterna. Los textos medievales y modernos de peregrinaje a Tierra Santa concretan la existencia de otros dos trozos de la columna original. *El devoto peregrino* de fray Antonio de Castillo (1.^a ed. Madrid, 1654) alude a uno proveniente de la casa de Pilatos en Jerusalén y a otro resguardado en una capilla del Santo Sepulcro originario de la morada de Caifás⁴¹.

Los manuscritos turolenses también incluyen una reliquia de *la fusta de la lanca de Longinos*. Mencionada por primera vez en el manuscrito del siglo VI *De situ Terrae Sanctae*, se cree que se localizaba en la basílica de Constantino en Jerusalén. En el siglo VII el obispo franco Arculf afirmaba haberla visto partida en dos mitades en Sion y, más tarde, se situó en la basílica de San Esteban de Antioquía. En cuanto a la punta de la lanza, la literatura cuenta que fue regalada a Carlomagno en una visita a Constantinopla y que la hizo integrar en la empuñadura de su espada. Posteriormente fue incorporada a las colecciones reales de Viena, donde hoy se conserva. Otras porciones se encuentran en Ancona y en Roma fruto de un regalo del sultán Beyezid II a Inocencio VIII en el siglo XV, quien la depositó en la basílica de San Pedro del Vaticano⁴². En la Edad Media gozó de una aceptación y veneración total al ser invocada para los triunfos militares⁴³.

Otra reliquia cristológica importante en esta colección es el *pan que sobro de los cinco panes*. El *Liber De Ecclesia Lateranensi* de Juan Diácono II (ha. 1169) menciona que en el Santa Sanctorum del palacio Laterano de Roma se guardaba el pan del milagro de la multiplicación –*de quinque panibus ordeaciis & doubus piscibus*⁴⁴–, mientras que otros manuscritos difieren

³⁸ Tafur 1874, p. 48; Breidenbach 1498, vol. I, p. 54.

³⁹ Pérez 1991, pp. 38-40.

⁴⁰ Moréri 1753, vol. III, p. 256.

⁴¹ Castillo 1654, vol. III, pp. 313-314.

⁴² Bonser 1962, pp. 242-243.

⁴³ Jeffries 1911, pp. 56-61.

⁴⁴ Según la edición del texto original que ofrece Mabillon 1687, p. 564.

de dicha información. El *Indulgentiae ecclesiarum urbis Romae*, un texto del siglo XIV sobre indulgencias, indica que en realidad allí se custodiaba el pan de la Última Cena⁴⁵. Las antiguas descripciones de la ciudad de Roma solo conservaron memoria de la última de las citas, aunque situaban la reliquia dentro de la catedral San Juan de Letrán⁴⁶, seguramente porque confundían ambos espacios.

Los Sánchez Muñoz también ostentaron una reliquia *del sepulcro de nuestro señor Jesucristo*, la cual fue entre las cristológicas la más habitual, comúnmente sustraída por peregrinos cuando completaban su viaje a Tierra Santa. Por último, los legajos refieren la custodia del agua del río Jordán y su uso taumátúrgico para curar la fiebre y resquicios relativos *al lugar donde nuestro señor Jesucristo sudo sangre en la oración*, que imaginamos se refieren al monte de los Olivos, espacio muy frecuentado en las peregrinaciones.

De María se conservó su ropa y su leche. Las fuentes mencionan ambas reliquias como originarias de Nazaret, Belén y Jerusalén, según el momento de la biografía de la Virgen al que se refieran. Fueron muy populares y habituales, transferidas en la tardoantigüedad a Constantinopla y progresivamente repartidas en iglesias de toda Europa⁴⁷.

Los documentos antes aludidos enlistan otras reliquias excepcionales, entre ellas una relativa al Génesis, concretamente *del campo damaiz[e] no donde fue creado Adán*. Este episodio fue explicado por primera vez en el libro *Vita Christi Cartujano* (1378), donde se narra que *Adán fue criado en campo damasceno y puesto en el Paraíso terrenal*. Se piensa que el origen de esta afirmación estaría en el *Libro de Judit* y que significaría que Adán fue *natural de Damasco*⁴⁸. El *Flos Sanctorum* de Alonso de Villegas (1.^a ed. Toledo, 1584) concreta que allí fueron desterrados los primeros hombres una vez cometido el pecado original y que en este lugar se encontraban su tumba y las de Abraham, Isaac, Jacob, Sara, Rebeca y Lía, aspecto que explicaría la validez de dicha reliquia de contacto⁴⁹. Tanto Pedro Martínez de Luna como Gil Sánchez Muñoz pudieron conocer esta literatura, pues en la biblioteca de los pontífices que luego pasó a manos de la familia Sánchez Muñoz aparece el libro *Vita Cristi, Landulfus Cartusiensis*⁵⁰.

En Teruel se localizaron otras reliquias que pertenecían a reyes y profetas del Antiguo Testamento, como Moisés y David. Del primero se guar-

⁴⁵ Marini 2012, p. 276.

⁴⁶ Vaccondio 1720, p. 7.

⁴⁷ Shoemaker 2008, pp. 53-74.

⁴⁸ Villanueva 2010, pp. 19-22.

⁴⁹ Villegas 1584, vol. II, pp. 119-121.

⁵⁰ Wittlin 1967, p. 30.

daban su vara y *la penya que hirio y salio agua*. Ambos despojos históricamente aparecen asociados. En el citado *Liber De Ecclesia Lateranensi* de Juan Diácono II se menta la *virga Moysi, qua percussit bis silicem, & fluxerunt aquae*⁵¹. Como el pan del milagro de la multiplicación, se custodiaban dentro del Sancta Sanctorum del palacio Laterano, coincidencia que podría indicar que algunas reliquias de los papas aragoneses se consiguieron de este lugar. Los documentos de los Sánchez Muñoz también aluden a *la zarza de Moyses*, la cual se localiza aún hoy en el monasterio de Santa Catalina del Sinaí. Es una planta importante en el pensamiento cristiano porque forma parte de las revelaciones tempranas de Dios en los textos veterotestamentarios. La literatura de viajes, siguiendo a la Biblia, la sitúa en el monte Horeb donde fue visualizada por Egeria en el siglo IV, que dejó testimonio de ello en su libro de peregrinación –*Hic est autem rubus, quem superius dixi, de quo locutus est Dominus Moysi in igne, qui est in eo loco*–⁵².

En cuanto a David, se poseían porciones *de donde fizo penytencia*, reliquia que atestigua la popularidad del personaje como prototipo del rey cristiano penitente, una imagen habitual en el arte durante la Edad Media y con continuidad en época moderna⁵³.

En los manuscritos también aparecen partes del cuerpo muy variadas de mártires paleocristianos –san Proto, san Jacinto, san Sebastián, san Esteban, san Cristóbal, etc.– con una presencia muy notable de santas femeninas –santa Catalina, santa Águeda, santa Lucía, santa Úrsula, etc.–, de los padres de la iglesia –san Hilario o san Jerónimo–, de los apóstoles –san Bartolomé, san Andrés, san Pedro, san Pablo, santo Tomás, san Simón y Santiago–, de santos medievales –san Francisco, santa Clara, san Julián de Cuenca, santo Domingo de Guzmán o Tomás Becket– y, por último, de la madre de la Virgen, san Juan Bautista, María Magdalena y los Inocentes. Además, queremos remarcar la preocupación por reunir reliquias de personajes y objetos con culto preeminente en Aragón: una arqueta que transportó los corporales de Daroca, el jubón con el que mataron a Pedro Arbués y huesos de santa Engracia, san Jorge, san Valero, san Vicente, san Dominguito de Val, san Braulio, san Lorenzo y santa Emerenciana.

4. GASPAR JUAN SÁNCHEZ MUÑOZ Y LA DISPERSIÓN DE LAS RELIQUIAS

Entrado el siglo XVI, fue Gaspar Juan Sánchez Muñoz (Teruel, 1483-1544), hijo de Pedro Sánchez Muñoz, quien heredó los restos. Gracias

⁵¹ Mabillon 1687, p. 564.

⁵² Janeras 1986, p. 131.

⁵³ El desarrollo de esta iconografía se estudia en Doménech 2015, pp. 73-83.

a un diario escrito entre 1500 y 1543 en el que anotó diversos asuntos concernientes a su vida y la de su familia conocemos el porvenir de las reliquias y podemos constatar, una vez más, el mercadeo y traslado constante que se practicó con ellas⁵⁴. En este siglo la posesión de reliquias mantendría el carácter de *piedad* y *exclusividad* que ya poseía en el pasado. Las familias las adquirieron y resguardaron como bienes colectivos preciados para el linaje y las intercambiaron entre sus miembros como presentes, en pago de favores o por simpatías personales⁵⁵. Los textos de Gaspar Juan, en el epílogo de la Edad Media y los albores de la Edad Moderna, certifican este hecho. Los escritos del personaje abren la puerta a la reflexión sobre el uso tan diverso que adquirieron según las intenciones de su propietario. En este caso, el componente devocional y de vanagloria personal y familiar sobresa de lo resto, hecho que se expresa perfectamente en las constantes donaciones a iglesias y ermitas de la ciudad de Teruel y otras localidades cercanas.

El 21 de julio de 1510 Gaspar Juan obsequió al vicario Pedro Vallacroche y al cura Martín de Lidón con un fragmento de la cabeza de san Juan Bautista para la iglesia homónima en Teruel. Dos meses después, el 21 de agosto, mandó separar parte de la costilla de san Gil para depositarla dentro de un relicario con la imagen del santo que los clérigos de la iglesia del Salvador de la misma localidad habían mandado realizar un año antes. El 16 de enero de 1512 depositó en el convento de Santa Clara del municipio, dentro de un relicario de plata, una reliquia del obispo Honorato. Él mismo y su mujer Anna Pérez costearían la renovación de la capilla dedicada a este último personaje en la casa de clarisas en 1516. Depositarían el hueso en *hun reliquiario de plata el qual me costo de plata y de azer XXV sueldos (sic: libras)*, arqueta que se insertó en un retablo con la advocación del titular. De la mazonería del mueble se encargó *mastre Martin fustero* y sus pinturas fueron elaboradas por *mastre Geronimo*, es decir, el pintor Jerónimo Martínez⁵⁶, artista documentado en Teruel a comienzos del siglo XVI de quien se conserva el retablo de San Jorge de la iglesia de San Martín, transferido hace unas décadas a la iglesia de la Merced.

En 1536 Gaspar Juan donó un relicario antropomorfo con forma de brazo a la iglesia de Celadas para contener las reliquias de san Cristóbal y san Dominguito de Val, además de *dos ymagenes de sant Proto y sant Jacinto con dos reliquias dellos, de sus cabecas, engastadas en plata* al convento de Trinitarios de Royuela de Albarracín. En 1538 proporcionó a la iglesia de Vilhel un

⁵⁴ El diario fue parcialmente transcrito por Llabrés 1895, pp. 5-75.

⁵⁵ Véase el caso de los linajes aragoneses Aranda e Híjar que se describe en Malo 2018, pp. 903-918; o la diversidad de motivaciones que recoge San Vicente 1994, pp. 163-197.

⁵⁶ Wittlin 1970, pp. 22-23.

pedazo del esqueleto de san Bartolomé engastado en plata y en 1539 legó *unas reliquias*, sin concretar cuáles, a la ermita de Nuestra Señora de Villaspesa en Teruel. Según sus anotaciones, el 6 de julio de 1540 se deshizo de otra reliquia de san Cristóbal que adjudicó a fray Johan Roda, comendador del convento de la Merced de Teruel y, pocos días después, el 23 de julio dio a mosén Francisco Durán, rector de la iglesia de Cañada Vellida, los restos *de sant Bartolomé apostol y de sant Cristobal y del sepulcro de la Madalena*. Finalmente, una última entrada en su diario registra la entrega de las reliquias de san Felipe a la ermita de Nuestra Señora de la Villa Vieja en Teruel⁵⁷.

Otros restos santos tuvieron la vocación de remarcar el liderazgo del padre de familia y se pusieron en manos de personajes laicos como presentes a personas cercanas para que fueran estas quienes las depositaran en distintas parroquiales a su antojo. En 1526 Gaspar Juan entregó los restos de santa Úrsula a su suegra, Johanna de Luxan, para el lugar de Motos (Guadalajara); en 1539 dio unos huesos indeterminados a Catalina Íñigo, mujer de la cuál desconocemos su parentesco, y entre 1539 y 1540 facilitó los de san Cristóbal, san Simón, san Judas y la Magdalena a su cuñado Pedro Malo para que los confiase a las iglesias de Burbáguena (Teruel) y Tordesilos (Guadalajara)⁵⁸.

En el cuarto alto del coro de la iglesia de Burbáguena se custodia todavía hoy un relicario que contiene los restos del *santo Pilar y san Christoval*, según dictan sus auténticas (fig. 7). Este contenedor, no obstante, parece décadas posterior a la donación citada. Configurado a modo de templete arquitectónico con columnas toscanas, cúpula gallonada rematada por una imagen de la Virgen del Pilar, pie ovalado con ces vegetales y astil de forma abalaustrada, presenta ostensorio cilíndrico central con los restos santos. Su lenguaje clasicista debe enmarcarse en el primer tercio del siglo XVII, por lo que no estamos en disposición de afirmar que la reliquia de san Cristóbal que contiene sea la que menciona el diario de Sánchez Muñoz. Parece evidente, por la iconografía mariana, que el relicario se diseñó *ex profeso* para contener una reliquia del Pilar. Tal vez, como era habitual, la hechura quiso aprovecharse para dar cobijo a otros restos poseídos con anterioridad por el templo burbagenense.

El personaje, igualmente, engrosó la dote de su hija con reliquias, el mejor dispendio para demostrar que sus capacidades rebasaban lo meramente monetario. Cuando Juliana Sánchez Muñoz ingresó en el monasterio de la Magdalena de Valencia, llevó consigo cuatro reliquias, dos de la titular del cenobio, una tercera de santo Domingo y otra de santa Engracia⁵⁹.

⁵⁷ Dichas donaciones figuran en Llabrés 1895, pp. 16, 18-19, 68, 71, 73 y 75.

⁵⁸ *Ibidem*, pp. 59 y 73.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 74.



Fig. 7. Relicario del Pilar y de San Cristóbal, Burbáguena. Imagen de Isai Zarza.

Todos estos huesos requerían de envoltorios adecuados a su importancia porque la materialidad del contenedor debía reflejar el valor espiritual del contenido. Por este motivo, Gaspar Juan procuró resguardarlos de manera decente y fastuosa con relicarios de plata, de madera dorada o dentro de imágenes policromadas con reconditorios para albergarlas.

Por supuesto, el templo predilecto del linaje, la iglesia de San Andrés de Teruel, experimentó un goteo continuo de reliquias desde finales del siglo XV. Se colocaron en la capilla que su madre, Catalina Sánchez Gamir, y el propio Gaspar Juan fundaron en el año 1501 bajo la invocación de la Virgen del Pilar, la Magdalena y san José, como expresó el infanzón en sus notas manuscritas:

En el año 1501 hizimos mi madre Catalina Sanchez Gamir y yo Gaspar Sanchez Munyoz, una capilla en Sant Andrés de Teruel, de nuestra Senyora del Pilar y de la Madalena y de Sant Josep, la qual capilla me dieron los clérigos de la dicha yglesia para mi y á mis descendientes, segun parece por acto hecho por mosen Johan Rubio notario y clérigo de la dicha yglesia, á 28 de Julio de 1499⁶⁰.

⁶⁰ *Ibidem*, p. 8. Por desgracia, los protocolos notariales de Juan Rubio no se han conservado.

En los años siguientes la documentación registra la dotación y el embellecimiento continuado del espacio con un retablo, reposteros, lámparas, dos facistoles –uno de ellos con un relieve de un ángel–, varios frontales de altar, una imagen bordada de la Virgen, un púlpito y relicarios⁶¹.

La donación de reliquias formó parte de la misma iniciativa privada, pero entrañó una dimensión pública en un contexto en el que la familia debía demostrar su preponderancia frente a los Marcilla, otra poderosa estirpe urbana turolense con quienes por aquel entonces se disputaban la baronía de Escriche⁶². Debemos considerar que los espacios dotados con estos restos se situaban en templos transitados por los habitantes de la ciudad. Las decoraciones y los ornamentos, que podían ser contemplados por sus vecinos, ayudaban a significar a la estirpe dentro de la sociedad del momento. Esta idea, en realidad, parte de la baja Edad Media, cuando proliferaron los espacios privativos como receptáculos de reliquias a modo de arquetas monumentales con decoraciones rutilantes que funcionaban como emblema del poder de sus propietarios, primero por su riqueza y segundo por la dificultad que entrañaba conseguir ciertos vestigios santos. Dos ejemplos son las ya mencionadas Sainte-Chapelle de París o la Santa Capilla del Palacio Real de Barcelona⁶³.

Gaspar Juan tuvo la intención de perpetuar la antigua idea de crear tres panteones familiares en Teruel, uno en la misma iglesia de San Andrés; otro en la iglesia de San Pedro, hecho que explica por qué sus antecesores habían beneficiado a ambos edificios con la donación de reliquias; y un tercero en la iglesia de San Francisco, razón por la cual el personaje pagó en 1537 un arca relicario para exponer los cuerpos de los mártires franciscanos de Teruel, Juan de Perusa y Pedro de Saxoferrato⁶⁴.

Seguindo ese objetivo, el 11 de mayo de 1539 se completó el traslado de los cuerpos de Ana Sánchez Muñoz y su primera mujer Ana Pérez Arnal a la capilla mayor de la iglesia de San Andrés, que según escribió él mismo *es mi enterramiento*. Igualmente, ese mismo día se materializó el depósito de varios miembros de la familia *á su enterramiento á la capilla mayor de Sant Pedro*

⁶¹ Así consta en el mismo diario de Gaspar Juan y en el dietario familiar que se conserva en Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, Libro de la casa de Gaspar Sánchez Muñoz, de Teruel, 1523-1530, Fondo Condado de Argillo, doc. 002321/ 000002. El retablo, que costó 1.600 sueldos, y el facistol se mencionan en Pérez 1991, pp. 23-24.

⁶² López 2012, pp. 21-23. Sobre las desavenencias entre ambas familias y su alcance público véase Navarro 2002, pp. 723-775.

⁶³ Español 2015, p. 64.

⁶⁴ En la iglesia de San Francisco reposan también varios miembros de la familia. Calvo 2021, pp. 280-281.

*de Teruel, porque allí se dexaron ellos fuesen sepultados*⁶⁵. Un antepasado, Francisco Sánchez Muñoz, ya había contribuido con la reforma del claustro y la dotación del templo en 1383 a cambio de conseguir paso directo al interior. El ya citado Dionisio Sánchez Muñoz, por su parte, destinó a esta parroquial otro segmento de la cruz de Cristo, el pilar de la flagelación, la madera de la lanza de Longinos, la leche y la ropa de la Virgen María, varios huesos de san Pedro, la mirra de los Reyes Magos o la vara de Moisés. No sabemos el motivo, pero en 1540 se hizo redactar otro memorial para dejar constancia de que Gaspar Juan retiró algunas de estas reliquias.

La iglesia de San Andrés, por su parte, fue remodelada en 1705 por el maestro de obras Francisco Dobón, momento al que corresponden los escudos de la familia en las pechinas de la cúpula del presbiterio (fig. 8)⁶⁶. Sin embargo, pese a las alteraciones dieciochescas y los daños que el edificio sufrió en la Guerra Civil, todavía se conservan las pinturas de la capilla de los Sánchez Muñoz, que parecen retocadas en el siglo XIX o XX. Cubren la lápida inscrita en un arcosolio con la heráldica de la casa y un epitafio que recuerda que allí reposa Antonio Sánchez Muñoz (†Teruel, 1-IX-1318), obispo de la diócesis de Albarracín-Segorbe (fig. 9).



Fig. 8. Escudo de la familia Sánchez Muñoz, iglesia de San Andrés de Teruel. Imagen de María Jesús Pérez Hernández.

⁶⁵ Llabrés 1895, pp. 72-73.

⁶⁶ Gimeno 2003, vol. I, pp. 245-249.



Fig. 9. Tumba de Antonio Sánchez Muñoz, iglesia de San Andrés de Teruel. Imagen del autor.

Los memoriales que transcribimos al final de este artículo indican que Pedro Sánchez Muñoz, sobrino de Clemente VIII, había entregado a esta parroquial las reliquias cristológicas aludidas del bacín de la Última Cena, el Santo Sepulcro, un trozo del *lignum crucis*, un resto indeterminado *del lugar donde nuestro señor Jesucristo sudo sangre*, agua del río Jordán o panes del milagro de la multiplicación. Igualmente, se cedieron múltiples huesos de mártires o un pedazo de la cruz en la que se crucificó a san Andrés, de especial importancia por tratarse del titular del edificio al que iba destinada.

La última mención documental a los restos que hemos localizado en los archivos turolenses es una petición de Dionisio Sánchez Muñoz (Teruel, 1575-1634), nieto de Gaspar Juan, ya en 1630, del *gueso y carne* de san Blas para depositarlos en Zarzuela (Cuenca). Dionisio los reclamaba a la iglesia de San Pedro de Teruel porque había presenciado una procesión en aquella localidad y quedó conmovido por la devoción de sus habitantes. Como allí no tenían ninguna reliquia del santo, creyó conveniente partir la que sus antecesores habían confiado al templo turolense para colocarla en un relicario de plata y donarla al municipio conquense. El obispo de Cuenca pidió certificar su autenticidad, por lo que el capítulo de San Pedro hubo de buscar la

documentación pertinente. Hicieron constar por escrito que los despojos habían pertenecido a Gil Sánchez Muñoz, quien las había recuperado de las pertenencias de Benedicto XIII⁶⁷.

5. CONCLUSIÓN: EN PARADERO DESCONOCIDO

Como se ha expuesto, Pedro Martínez de Luna utilizó las reliquias durante su pontificado con distintos fines devotos y diplomáticos, favoreciendo a sus aliados del mundo laico y religioso con restos de santos y con relicarios para albergarlos. Igualmente, una vez retirado en Peñíscola, también fue premiado con contenedores de reliquias. Su sucesor Gil Sánchez Muñoz las trasladó a Mallorca después de deponer la tiara y ser nombrado obispo. Una vez muerto, fueron heredadas por los descendientes del prelado y se guardaron en su vivienda de Teruel. La familia Sánchez Muñoz las repartió en templos y ermitas de diferentes localidades aragonesas, castellanas y valencianas atendiendo a sus afinidades e intereses personales. La documentación sobre estos despojos, recopilados en diferentes inventarios y memoriales desde el siglo XV, entre los cuales destacamos los inéditos que transcribimos con motivo de este estudio, muestra cómo el linaje siempre se preocupó por conservar la memoria de su pertenencia a los dos papas aragoneses como forma de garantizar su autenticidad.

La escasez de noticias recientes impide que conozcamos el paradero actual de las reliquias y que mantengamos la duda sobre la localizada en Burbáguena. Tanto la iglesia de San Andrés como la de San Pedro, espacios a los que se consignaron, sufrieron importantes remodelaciones en los siglos XVIII, XIX y XX y quedaron altamente dañadas en la Guerra Civil Española. Los manuscritos analizados, igualmente, demuestran que la familia las reclamó y movió a su antojo, de manera que su paradero podría haber mudado durante las centurias en las cuales no existen referencias. Los catálogos monumentales y los estudios sobre platería en la provincia no se refieren a ellas⁶⁸, aunque, en todo caso, configuraron una de las colecciones más importantes de su tiempo, tanto por la cantidad como por el valor espiritual.

⁶⁷ AHPT, Protocolo notarial de Jerónimo Calvo de Malo, 1630, ff. 176r-179r (Teruel, 13-XI-1630).

⁶⁸ Nos referimos a Sebastián 1974; Esteras 1980.

6. ANEXO DOCUMENTAL

Documento 1

1521, Teruel.

Inventario de las reliquias que Pedro Sánchez Muñoz dio a la capilla de la Magdalena y el Pilar de la iglesia de San Andrés de Teruel.

AHPT, Fondo Sánchez Muñoz, doc. 32, 1521.

Las siguientes reliquias dio a la presente yglesia el virtuoso caballero mosen Pero Sanchez Muñoz, quondam, las cuales ubo de su tio don Gil Sanchez Muñoz, obispo de Mallorca, el qual fue elegido en el pontificado romano, llamado papa Clemente Octavo, despues de don Pedro de Luna, llamado papa Benedito terdecimo.

Primo, del arbol de la bera cruz donde nuestro señor Jesucristo [*tachado*: fue cruci] fue crucificado.

Item del sepulcro de nuestro señor Jesucristo.

Item del bacin que labo los pies nuestro Señor a sus apóstoles el jueves de la cena.

Item del lugar donde nuestro señor Jesucristo sudo sangre en la oracion.

Item del rio Jordan donde nuestro señor Jesucristo fue baptizado. Balen contra fiebres.

Item de la cruz de sant Andres.

Item del pan que sobro de los cinco panes.

Item de la cabeza de sant Johan Baptista.

Item [*tachado*: de] hun dedo de sant Lorenzo martir.

Item de costilla de sant Cristobal martir.

Item de la costilla de sant Gil abad.

Item de los huessos de sant Onorato obispo.

Item de los huessos de santa Crestina, birgen y martir.

Item de los huessos de santa Ynes, birgen y martir.

Item del sepulcro de santa Catalina, birgen y martir.

Item del sepulcro de sant Geronymo.

Item de las piedras que apedrearon a sant Esteban martir.

[*Tachado*: Item] Item del abito de santa Clara birgen.

Item de los huessos de sant Gorge martir.

Item del braco de santa Sophia.

Item del braco de santa Marina birgen.

Item del cuello de santa Eufemia birgen.

Item de la cabeza de santa Celestina birgen.

Item de la cabeza de santa Ursola, birgen y martir.

Item de las cabezas de las onze myl birgenes.

Item de las cabezas de sant Proto y sant Jacinto martires.

Item del abito de santo Domyngo predicador.

Item de la cabeza de santa Petronylla, birgen fija de sant Pedro apostol.

Y muchas otras reliquias que por antiguydat del quondam se an perdido los nombres dellas.

Item [*tachado*: de la Madalena] del sepulcro de la Madalena.

Item del manypulo y de la camisa y del sepulcro de sant Juliano, hyjo de Cuenca.

Item de la penya que hirio Moyses y salio agua.

Item de donde fizo penytencia Dabit.

Item del canpo [*tachado*: donde fue] damaiz[e]no donde fue creado Adan.

Inventario de las reliquias que estan en Sant Andres de Teruel en mi capilla de nuestra Señora del Pilar y de la Madalena fecho en abril del anyo de 1521. Ay otro memorial ayi como este dentro del arquilla de las reliquias en Sant Andres en la dicha capilla y otro tiene Munyoz.

Documento 2

1538-1540, Teruel.

Memoriales que contienen las reliquias de Gil Sánchez Muñoz que su sobrino Dionisio Sánchez Muñoz dio a la iglesia de San Pedro de Teruel, las que Gaspar Juan Sánchez Muñoz tomó para sí al dicho capítulo y las que se hallaron en el arca donde estaban los ornamentos del fallecido Gaspar Juan Sánchez Muñoz.

AHPT, Fondo Sánchez Muñoz, doc. 63, 1538-1540.

Las siguientes reliquias dio mosen Dionys Sanchez Munyoz, quondam, a la yglesia de Sant Pedro de Teruel, las cuales ubo del reberendo senyor don Gil Sanchez Munyoz, quondam, obispo de Malloqua, el qual seyendo electo en el castillo de Penyiscola en sucesor de[*I*] papa Benedito terdecimo trobo las infraescriptas reliquias en el despojo del sobredicho santo padre.

Primo, de la fusta de la Vera Cruz.

Item de la leche de la Virgen Maria.

Item de la ropa de la Virgen Maria.
Item del pilar en el qual Nuestro Señor fue acotado.
Item de los huesos de sant Pedro y sant Paulo apostoles.
Item del caxal de sant Pedro apostol.
Item del caxal de sant Clemente y un hueso.
Item de la myrra que presentaron los tres Reyes.
Item de la berga de Moyses.
Item de la mano de un ynocente.
Item un hueso de sant Cristobal.
Item un hueso de sant Valentin martir.
Item un hueso de sant Lino, papa y martir sucesor de sant Pedro.
Item [*tachado*: de los] un hueso de s. Ylario de Pictabia.
Item de los huessos de sant Andres.
Item de los huesos de sant. Esteban
Item de los huesos de sant Lorenzo.
Item de los huesos de sant Vicente martir.
Item del abito de sant Francisco.
Item de la fusta de la lanca de Longinos.
Item del velo de santa Clara.
Item de los huesos de sant Nycolas.
Item de los huesos de sant Domyngo predicador.
Item de los huesos de santa Catalina
Item de los huesos de sant Tomas de Canterburi.
Item de los huesos de sant Jorge.
Item de los huesos de sant Bartolome apostol.
Item de los huesos de sant Cosme y s. Damyán
Item de los huesos de sant Tomas apostol.
Item de los huesos y carne de sant Blas.
Item de los huesos de sant Sebastian. Et ay una costilla y de la sangre.
Item de los huesos de santa Engraiza [*sic*], martir es de Caragoca.
Item de los huessos de santa Margarita.
Item una costilla de santa Agueda.
Item del sepulcro de santa Anna, madre de la Virgen Maria.
Item de los huesos et sangre de las onze mil virgenes.
Item de los huessos de santa Lucia.
Item de las piedras del sepulcro de santa Susanna.
Item un hueso de sant Valero.
Item de las cruces de sant Pedro y sant Andres.
Item de los huesos de sant Johan y sant Paulo martires.
Item de la tierra del Santo Sepulcro de Nuestro Señor.
Et muchas et infnytas otras reliquyas que no son puestas puestas

[sic] en el presente memorial las quales estan en el presente reliquario. Sacado esto del memorial de Sant Pedro en mayo de MDXXXVIII.

Memorial o inventario de las reliquias que ay en la cabeza [*por: capilla*] de Sant Blas en Sant Pedro de Teruel, las quales les dio mosen Dionis Munyoz, mi tio. Sacado del memorial que tienen en San Pedro por mi, Gaspar Sanchez Munyoz, a VI de mayo de MDXXXVIII.

De las reliquias que pido:
 De la ropa de la Virgen Maria.
 Del pilar donde fue acotado Nuestro Señor.
 De los huesos de sant Pedro y sant Paulo.
 Del hueso de s. Climente.
 De la myrra de los tres Reyes.
 De la berga de Moyses.
 De la mano de un ynocente.
 De sant Valentin.
 De los huesos de sant Andres.
 De los huesos de sant Esteban.
 De los huesos de sant Lorenzo.
 De los huesos de sant Vicente.
 De la fusta de la lanca de Longinos.
 De [*un*] hueso de sant Nycolas.
 De los huesos de sant Domyngo.
 De los huesos de santa Catalina.
 De los huesos de sant Jorge.
 De los huesos de sant Bartolome.
 De los huesos de sant Cosme y sant Damyan.
 De los huesos de sant Tomas apostol.
 De los huesos de sant Blas.
 De los huesos de sant Sebastian.
 De los huesos de santa Margarita.
 Del sepulcro de santa [*tachado: ant*] Anna.
 De los huesos de santa Lucia.
 Del sepulcro de santa Susanna.
 De s. Valero.
 De los huesos de sant Johan y sant Paulo.

Memorial de las reliquias que yo [*Gaspar Juan Sánchez*] Munyoz pido a los clerigos de Sant Pedro de Teruel que me den para escoje[r] de las que ellos tienen en Sant Pedro que les dio mosen Dionys Munyoz, mi tio, de my casa.

Las reliquias que demande me diesen los de Sant Pedro:

Primo, de sant Andres.

Item de sant Gorge.

Item de sant Bartolome.

Item de sant Blas.

Item de sant Sebastian.

Item de santa Catalina.

Item de santa Anna

Item de santa Lucia

Item de la myrra de los Reyes.

De santa Apolonya.

De santa Barbara.

Memorial de las reliquias que me dieron de la yglesia de Sant Pedro de Teruel de las que estan en la cabeca [*por: capilla*] de Sant Blas, dadas a seys de junio de 1540.

Item del [*tachado: [l]a costilla*] brazo de sant Andres apostol.

Item del braco de santo Tomas apostol.

Item del [*tachado: [l]a costilla*] de sant Bartolome apostol.

Item un hueso de sant Valero, obispo de Caragoca.

Item un hueso de sant Lorenzo martir.

Item un hueso de sant Vicente martir.

Item un hueso de santo Domyngo predicador.

Item un hueso de Santiago, [*o*]bispo y martir.

Item un hueso de santa Catalina, virgen y martir.

Item un hueso de santa Ceizlia [*sic*], virgen y martir.

Item un hueso de santa Lucia, virgen y martir.

[*Tachado: Item un hueso de santa Margarita, virgen y martir*].

Item de las cruces de sant Pedro y sant Paulo apostoles.

Item de la zarza de Moyses.

Item de las piedras que apedrearon a santa Susanna.

Item un hueso de santa Ynes, virgen y martir.

El inbentario de las reliquias que me dieron de Sant Pedro en junio de 1540.

Memoria de las reliquias que se han hallado en el arqua de los ornamentos del studio de mi señor Gaspar Sanchez Munyoz, señor d[*e*] Escriche que haya gloria.

Primo, en una capsas redonda larga de madera se hallaron las siguientes reliquias:

Primo, un hueso de Sant Jorge martir.

Item unos huesos de santa Sophia.

Item de la cabeça de una de las XIm [*once mil*] vírgenes.

Item de la cabeça de santa Andilla. Cresse que fue una de las XIm [*once mil*] vírgenes.

Item un pedaco de la cabeça de santa Reversa, una de las XIm [*once mil*] vírgenes.

Item un pedaco de la cabeça de santa Emerenciana, virgen y martir.

Item de la cabeça de sant Jacinto.

Item de la costilla de sant Cristobal martir.

Item en un papel se hallo las siguientes reliquias:

Primo, del braço de sant Felipe apostol y del sudario de Santiago apostol.

De los huesos de Sant Valero, obispo de Caragoça.

De [*tachado*: santa] la carça de Moyses.

Del jubon de Sant Pedro de Epila, martir de Caragoça, el qual tenia vestido quando le mataron.

Dos pedacos de huesos de Sant Cosme y sant Damian martires.

Un hueso de Sant. Cristobal martir.

De las cruces de san Pedro y de sant Paulo.

Dos pedacos de huesos de Sant Blas, obispo y martir.

[*Tachado*: Un hueso de s. Blas obispo].

[*Tachado*: Del braco de sancta Madalena].

[*Tachado*: De sancta Luçia, virgen y martir, un hueso].

De la costilla de sancta Agueda.

De los huesos de s. Bartolome apostol.

[*Tachado*: Del braco de santa Madalena].

De la costilla de santa Agueda. Todo en un papel pequenyo enbuelto.

De las piedras de santa Susana.

En otro papel pequenyo estavan enbueeltas las siguientes reliquias.

De la cruz de Sant Andres apostol.

Un hueso de sant Braulio, obispo de Caragoca.

De la costilla de santa Agueda.

Un hueso de sant Llorenz.

Un hueso de santa Çecilia, virgen y martir.

Del sepulcro de santa Madalena.

Del braço de sancta Engrazia, virgen y martir.

Del braco de sant Simon apostol.

De sant Vicente martir un hueso.

De la costilla de sant Bartolome apostol.

Un hueso de sant Thomas apostol.

Del braco de la Madalena.

Un hueso de sant Roque.

[*Tachado*: un hueso de San Blas, obispo y martir].

[*Tachado*: del brazo de la Madalena].

De la arquilla en que vinieron los santos corporales de Daroqua.

Un pedazo de la cabeza de santa Emerenciana.

Un pedaco de la cabeza de santa Reversa de las XI^m [*once mil*] virgenes.

Un pedaco de la cabeza de santa Andilla de las XI^m [*once mil*] virgenes.

De los huesos de santa Sophia.

De los huesos de una de las onze mil virgenes cuyo nombre no se dize.

De la carca de Moyses.

De la arquilla en que dieron los sanctos corporales de Daroqua.

Del braco de sant Felipe apostol y del sudario de santiago apostol.

Del braco de sancta Engracia, virgen y martir.

De las cruces de san Pedro y san Pablo.

De los huesos de san Cristoval martir.

Del braco de sant Andres apostol.

De los huesos de santa Cecilia.

De los huesos de sant Braulio, obispo de Caragoca.

Del brazo de sant Simon apostol.

De los huesos de sant Cosme y sant Damian.

De los huesos de sant Valero, obispo de Caragoca.

Un hueso de sant Thomas apostol.

De los huesos de sant Llorenz.

De los huesos de sant [*ilegible*].

Un pedaco de sant Jacinto.

De los huesos de sant Jorge martir.

De las piedras de santa Susanna.

Del brazo de santa Maria Magdalena.

De la costilla de sant Bartolome apostol.

Los huesos de santa Cristina, virgen y martir.

Del sepulcro de sancta Madalena.

De los huesos de sant Roque.

De los huesos de sant Blas.

De la costilla de santa Agueda.

Del jubon de mosen Pedro Arbues, canonigo de la Seo de Caragoca y ynquisidor della, el qual traya vestido al tiempo que le mataron.

7. BIBLIOGRAFÍA CITADA

Ainaga Andrés, M.^a Teresa; Criado Mainar, Jesús (2008), *El busto relicario de San Braulio (1456-1461) y la tradición de la venida de la Virgen del Pilar a Zaragoza*, "Aragón en la Edad Media" 20, pp. 65-84.

- Álvarez Palenzuela, Vicente Ángel (2021), *Documentos de Benedicto XIII referentes a la Corona de Castilla*, Madrid, Universidad Carlos III - Dykinson.
- Badenas Población, M.^a José; Gil Vicent, Vicent (2019), *Inventario del castillo de Peñíscola, 1429*, Peñíscola, Asociación “Amics del Papa Luna”.
- Bilotta, Maria Alessandra (2015), *La biblioteca dei papi da Roma ad Avignone: le vicende di alcuni dei manoscritti del tesoro pontificio della fine del XIII e degli inizi del XIV secolo attraverso l'analisi dei più antichi inventari*, en Menestò, Enrico (dir.), *Scriptoria e biblioteche nel Basso Medioevo (secoli XII-XV)*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, pp. 505-586.
- Bonser, Wilfrid (1962), *The Cult of Relics in the Middle Ages*, “Folklore” 73/4, pp. 234-256, DOI: <https://www.jstor.org/stable/1258503>.
- Breidenbach, Bernardo de, *Viaje de la Tierra Sancta*, Zaragoza, Pablo Hurus, 1498.
- Brun Gabarda, Félix (2003), *Artesonados mudéjares de Teruel en el extranjero*, Teruel, Caja Rural - Ediciones Tirwal.
- Calvo Asensio, Juan Carlos (2020), *Las reliquias de la familia Sánchez Muñoz y su dispersión a partir del siglo XVI*, en Naya Franco, Carolina; Alfaro Pérez, Francisco José (coords.), *Mundos cambiantes: las reliquias en los procesos histórico-artísticos e identitarios*, Zaragoza, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza, pp. 148-155, DOI: 10.26754/uz.978-84-16723-95-9.
- Calvo Asensio, Juan Carlos (2021), *Relicarios para los santos Juan de Perusa y Pedro de Saxoferrato, mártires de Teruel: la arqueta de Diego Andrés Sánchez de Cutanda y otros recipientes*, en Naya Franco, Carolina; Postigo Vidal, Juan (coords.), *De la devoción al coleccionismo. Las reliquias, mediadoras entre el poder y la identidad*, Zaragoza, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza, pp. 277-290, DOI: 10.26754/uz.978-84-18321-13-9.
- Candela Garrigós, Reyes (2016), *Aportaciones biográficas y artísticas sobre el platero Bertomeu Coscollá (ca. 1350-1429)*, “Archivo de Arte Valenciano” 97, pp. 9-24.
- Cassanyes Roig, Albert (2016), *Els Sánchez Muñoz i la successió en la canonja de Llorenç Serralli (1431-1433)*, “Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana: Revista d'Estudis Històrics” 72, pp. 15-27.
- Castillo, Antonio de, *El devoto peregrino y viage de Tierra Santa*, París, Antonio Mureto, 1664.
- Criado Mainar, Jesús (2000), *La tradición medieval en los bustos relicarios zaragozanos al filo de 1500. Las esculturas de plata de San Gregorio Ostiense y Santa Isabel de Bretaña*, “Aragón en la Edad Media” 16, pp. 215-236.

- Criado Mainar, Jesús (2014), *Los bustos relicarios femeninos en Aragón (1406-1567)*, en García Herrero, M.^a del Carmen; Pérez Galán, Cristina (coords.), *Las mujeres en la Edad Media*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, pp. 341-368.
- Criado Mainar, Jesús (2023), *Los bustos de San Valero, San Lorenzo y San Vicente de la catedral metropolitana del Salvador de Zaragoza*, en Navarro Espinach, Germán; Hernando Sebastián, Pedro Luis (eds.), *El papa Luna: saber, diplomacia y poder en la Europa medieval*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, pp. 128-139.
- Cuella Esteban, Ovidio (1984), *Aportaciones culturales y artísticas del papa Luna (1394-1423) a la ciudad de Calatayud*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos.
- Cuella Esteban, Ovidio (2003), *Bulario Aragonés de Benedicto XIII. Vol. I. La curia de Aviñón (1394-1403)*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”.
- Cuella Esteban, Ovidio (2011), *Reliquias y santos lugares en el Bulario del Papa Luna (1394-1423)*, en Hevia Ballina, Agustín (dir.), *Memoria ecclesiae*, vol. XXXVI, Oviedo, Asociación de Archiveros de la Iglesia en España, pp. 327-336.
- Doménech García, Sergi (2015), *Lamentos al son del arpa. La imagen del rey David penitente en la pintura valenciana del Barroco*, “Boletín de Arte” 36, pp. 73-83, DOI: 10.24310/BoLArte.2015.v0i36.3316.
- Domenge Mesquida, Joan (1995), *Enlluernats per l'argent: una visita al tresor*, en Pascual, Aina (coord.), *La Seu de Mallorca*, Palma, José J. de Olañeta, pp. 257-271.
- Domenge Mesquida, Joan (2014), *Traces épiscopales dans la cathédrale gothique de Majorque: espaces, sépultures, mobilier liturgique*, en Bock, Nicolas; Foletti, Ivan; Tomasi, Michele (coords.), *L'évêque, l'image et la mort. Identité et mémoire au Moyen Âge*, Roma, Viella, pp. 299-320.
- Domenge Mesquida, Joan; Vidal Franquet, Jacobo (2010), *El tresor medieval de la Seu de Tortosa*, en Carbonell i Pallarès, Jordi À.; Vidal Franquet, Jacobo (eds.), *Història de les Terres de l'Ebre. Art i cultura*, Tarragona, Aeditors, pp. 118-129.
- Escribano Sánchez, José Carlos; Criado Mainar, Jesús (1995), *El busto relicario de San Valero de la Seo de Zaragoza. Noticia de su reforma por Francisco de Agüero (ca. 1448-1452)*, “Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar” 59-60, pp. 119-150.
- Español Bertrán, Francesca (2009-2010), *La Santa Capella del rei Martí l'Humà i el seu context*, “Lambard: Estudis d'Art Medieval” 21, pp. 27-52.

- Español Bertrán, Francesca (2014), *Formas artísticas y espiritualidad. El horizonte franciscano del círculo familiar de Jaime II y sus ecos funerarios*, en Beceiro Pita, Isabel (coord.), *Poder, piedad y devoción: Castilla y su entorno (siglos XII-XV)*, Madrid, Sílex, pp. 383-418.
- Español Bertran, Francesca (2015), *La vera creu d'Anglesola i els pelegrinatges de Catalunya a Terra Santa*, Solsona, Museu Diocesà i Comarcal de Solsona.
- Español Bertrán, Francesca (2016), *Ritual y liturgia en torno a los sepulcros santos hispanos medievales*, "Codex Aquilarensis: Cuadernos de Investigación del Monasterio de Santa María la Real" 32, pp. 297-328.
- Esteras Martín, Cristina (1980), *Orfebrería de Teruel y su provincia. Siglos XIII al XX*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses.
- Franco Mata, Ángela (2004), *El Papa Luna y el arte de su tiempo*, "Almogaren" 34, pp. 83-115.
- Gimeno Picazo, Ana M.^a (2003), *Las artes en Teruel en el siglo XVIII*, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza.
- Heredia Moreno, Carmen (2011), *La platería en la Península Ibérica en tiempos del Compromiso de Caspe*, "Artigrama" 26, pp. 479-514.
- Ibáñez Fernández, Javier; Criado Mainar, Jesús (2011), *El arte al servicio del culto de las reliquias. Relicarios renacentistas y barrocos en Aragón*, en Hevia Ballina, Agustín (dir.), *Memoria Ecclesiae*, vol. XXXV, Oviedo, Asociación de Archiveros de la Iglesia en España, pp. 97-138.
- Janeras, Sebastià (trad.) (1986), *Egèria. Pelegrinatge*, Barcelona, Fundació Bernat Metge.
- Jeffries Peebles, Rose (1911), *The Legend of Longinus in Ecclesiastical Tradition and in English Literature, and its Connection with the Grail*, Baltimore, J. H. Furst Company.
- Lacarra Ducay, M.^a del Carmen (1995), *Benedicto XIII y el arte*, "Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando" 80, pp. 213-233.
- Llabrés, Gabriel (1895), *Diario turolense de la primera mitad del siglo XVI, por D. Juan Gaspar Sánchez Muñoz*, "Boletín de la Real Academia de la Historia" 27, pp. 5-75.
- López Rajadel, Fernando (2012), *Historia de la baronía de Escriche*, en Vicente Redón, Jaime D.; Herce San Miguel, Ana Isabel (coords.), *La Casa Grande de la baronía de Escriche (La colección permanente)*, Teruel, Museo Provincial de Teruel - Diputación de Teruel, pp. 13-29.
- Lucherini, Vinni (2018), *Le processioni di reliquie e lo spazio del sacro*, en Lucherini, Vinni (coord.), *Reliquie in processione nell'Europa medievale*, Roma, Viella, pp. 7-20.
- Mabillon, Jean (1687), *Musei Italici tomus II, Luteciae Parisiorum, Apud vi-duam Edmundi Martin.*

- Malo Barranco, Laura (2018), *Mujeres y reliquias en los linajes Aranda e Hija durante la Edad Moderna*, en Gascón Pérez, Jesús; Serrano Martín, Eliseo (eds.), *Poder, sociedad, religión y tolerancia en el mundo hispánico, de Fernando el Católico al siglo XVIII*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, pp. 903-918.
- Marini, Tommaso (2012), *The Relics of the Lateran according to Leiðarvísir, the Descriptio Lateranensis Ecclesiae, and the Inscription outside the Sancta Sanctorum*, “Medium Aevum” 81/2, pp. 271-288, DOI: 10.2307/43632933.
- Millan Rabasa, Marc (2021a), *Dos relicarios para san Ramón de Roda*, en Andrés, Elena; Anía, Pablo C.; Escudero, Inés; Espada, Diana M.; Juberías, Guillermo; Martín, Jorge; Ruíz, Laura; Sanz, Alejandro M.; Torralba, Blanca (coords.), *IV Jornadas de Investigadores Predoctorales. La Historia del Arte desde Aragón*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, pp. 53-64.
- Millan Rabasa, Marc (2021b), *El platero zaragozano Pablo Pérez (doc. 1648-1702) y la confección del busto de Nuestra Señora del Pópulo*, en Rivas Carmona, Jesús; García Zapata, Ignacio José (coords.), *Estudios de platería. San Eloy*, Murcia, Ediciones de la Universidad de Murcia, pp. 247-261.
- Martín Lloris, Catalina (2010), *Las reliquias de la Capilla Real en la Corona de Aragón y el Santo Cáliz de la catedral de Valencia (1396-1458)*, Valencia, Servei de Publicacions de la Universitat de València, DOI: <http://hdl.handle.net/10803/52188>.
- Massip Fonollosa, Jesús (2003), *El tesoro de la catedral de Tortosa i la guerra civil de 1936*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Moréri, Louis (1753), *El gran diccionario histórico*, trad. de Joseph de Miravel y Casadevante, vol. III, París, Hermanos de Tournes.
- Munsuri Rosado, M.^a Nieves (2006), *Perspectiva socio-económica del clero secular en la Valencia del Siglo XV*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, DOI: <http://hdl.handle.net/10803/9995>.
- Navarro Espinach, Germán (2002), *Muñoces, Marcillas y otras familias dominantes en la ciudad de Teruel (1435-1500)*, “Anuario de Estudios Medievales” 32/1, pp. 723-775, DOI: 10.3989/aem.2002.v32.i2.251.
- Navarro Espinach, Germán (2006), *Las cofradías de la Vera Cruz y de la Sangre de Cristo en la Corona de Aragón (siglos XIV-XVI)*, “Anuario de Estudios Medievales” 36/2, pp. 583-611, DOI: 10.3989/aem.2006.v36.i2.18.
- Navarro Espinach, Germán; Villanueva Morte, Concepción (2006-2008), *Gil Sánchez Muñoz (1370-1447), el antipapa Clemente VIII*.

- Documentación inédita de los archivos de Teruel*, “Anales de la Universidad de Alicante: Historia medieval” 15, pp. 239-254, DOI: 10.14198/medieval.2006-2008.15.12.
- Pérez Hernández, M.^a Jesús (1991), *La casa grande de la baronía de Escriche: pintura profana y arquitectura*, en Borrás Gualis, Gonzalo (dir.), *Seminario de Arte Aragonés*, vol. XLV, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico” - Instituto de Estudios Altoaragoneses e Instituto de Estudios Turolenses, pp. 5-184.
- Planas, Josefina (2018), *La biblioteca de Benedicto XIII y el scriptorium de Peñíscola: códices miniados reflejados en los inventarios papales*, en Simó Castillo, Joan Baptista (coord.). *El pontificado de Benedicto XIII después del Concilio de Constanza*, Peñíscola, Asociación Amics del Papa Luna, pp. 83-106.
- Rubió, Jordi; d’Alós, Ramon; Martorell, Francisco (1908), *Inventaris inèdits de l’Orde del Temple a Catalunya*, “Anuari MCMVII de l’Institut d’Estudis Catalans” 1, pp. 385-407.
- Sánchez Gozalbo, Ángel (1990), *El punzón de San Mateo y sus orfebres*, “Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura” 66, pp. 381-414.
- Sanchis y Sivera, José (1909), *La Catedral de Valencia: guía histórica y artística*, Valencia, Francisco Vives Mora.
- San Vicente Pino, Ángel (1994), *La muerte despojada: entregas de reliquias*, en Serrano Martín, Eliseo (ed.), *Muerte, religiosidad y cultura popular. Siglos XIII-XVIII*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, pp. 163-197.
- Sebastián López, Santiago (1974), *Inventario artístico de Teruel y su provincia*, Madrid, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.
- Serra Desfilis, Amadeo; Miquel Juan, Matilde (2010), *La madera del retablo y sus maestros. Talla y soporte en los retablos medievales valencianos*, “Archivo de Arte Valenciano” 91, pp. 13-37.
- Serra Estellés, Xavier (2018), *Gil Sánchez Muñoz y Liñán, un testigo de excepción en el Cisma de Occidente. Su declaración en 1379 ante el rey de la Corona de Aragón*, “Anthologica Annua” 65, pp. 665-682, DOI: 10.59530/ANTHANN.2018.65.13.
- Sesma Muñoz, José Ángel; Agudo Romeo, M.^a del Mar (eds.) (1994), *Cronica actitatorum temporibus Benedicti XIII pape*, Zaragoza, Gobierno de Aragón - Centro de Documentación Bibliográfica Aragonesa.
- Shoemaker, Stephen J. (2008), *The Cult of Fashion: The Earliest “Life of the Virgin” and Constantinople’s Marian Relics*, “Dumbarton Oaks Papers” 62, pp. 53-74, DOI: <https://www.jstor.org/stable/20788043>.
- Simó Castillo, Joan Baptista (2018), *Los relicarios pontificios de Peñíscola*, Peñíscola, Asociación Amics del Papa Luna.

- Tafur, Pero, *Andanças é viajes de Pero Tafur por diversas partes del Mundo avidos: (1435-1439)*, ed. de Marcos Jiménez de la Espada, Madrid, Miguel Ginesta, 1874.
- Vaccondio Romano, Juan Baptista, *Las cosas maravillosas de la santa ciudad de Roma*, Roma, Roque Bernabò, 1720.
- Valero Molina, Joan (2009-2010), *Pere Torregrossa, Pere Jalopa i la Capella de Sant Sever de la Catedral de Barcelona*, “Lambard: Estudis d’Art Medieval” 21, pp. 157-178.
- Vega y Luque, Carlos Luis de la (1976), *Tres documentos inéditos sobre Gil Sánchez Muñoz*, “Teruel: Revista del Instituto de Estudios Turolenses” 55-56, pp. 51-58.
- Villanueva Fernández, Juan Manuel (2010), *Origen y significado de varios términos hebreos en el teatro áureo. Balteo, Campo Damasceno, Efod, Encenias, Talmud*, “Calamo FASPE” 56, pp. 19-22.
- Villanueva Morte, Concepción; Navarro Espinach, Germán (2020), *Clemente VIII en la Corona de Aragón: el último papa de la obediencia de Aviñón*, en D’Agostino, Guido; Fodale, Salvatore; Oliva, Anna M.^a; Passerini, Davide; Senatore, Francesco (eds.), *La Corona d’Aragona e l’Italia. Atti del XX Congresso di Storia della Corona d’Aragona Roma-Napoli, 4-8 ottobre 2017*, Roma, Istituto Storico italiano per il Medio Evo, pp. 51-69.
- Villanueva Morte, Concepción; Romeo Casabona, Carlos M.^a (2023), *Otro aragonés como sucesor del papa Luna: Clemente VIII*, en Navarro Espinach, Germán; Hernando Sebastián, Pedro Luis (eds.), *El papa Luna: saber, diplomacia y poder en la Europa medieval*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, pp. 78-87.
- Vidal Franquet, Jacobo (2015), *Relíquies, béns, joyes, robes, argent, perles, pedres precioses, vestiments e altres coses... Introducció al tresor medieval de la catedral de Tortosa*, “Recerca” 16, pp. 11-56.
- Villegas, Alonso de (1584), *Flos Sanctorum. Segunda parte*, Todelo, Ioan Rodriguez.
- Wittlin, Curt J. (1967), *Les Manuscrits dits “del Papa Luna” dans deux inventaires de la bibliothèque de Gaspar Johan Sánchez Munyoz à Teruel*, “Estudis Romànics” 11, pp. 11-32.
- Wittlin, Curt J. (1970), *Noticias del archivo medieval de la familia Sánchez Muñoz, de Teruel*, “Teruel: Revista del Instituto de Estudios Turolenses” 44, pp. 5-26.
- Wittlin, Curt J. (1976), *Un inventario turolense de 1484: los Sánchez Muñoz, herederos del papa Clemente VIII*, “Archivo de Filología Aragonesa” 18-19, pp. 187-215.

Fecha de recepción del artículo: septiembre 2022

Fecha de aceptación y versión final: junio 2023

